

MATUTINOS DEL
DOMINGO DEL PARALÍTICO - 2022

S- Bendito es nuestro Dios, perpetuamente,
ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C- Amén.

S- Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la
muerte con la muerte; y otorgando la vida a los que
yacían en los sepulcros.

C- Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando
la muerte con la muerte; y otorgando la vida a los
que yacían en los sepulcros.

Cristo resucitó de entre los muertos,
pisoteando la muerte con la muerte; y otorgando la
vida a los que yacían en los sepulcros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de
nosotros. Oh Señor perdona nuestros pecados. Oh
Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh
Santísimo, mira y sana nuestras dolencias por Tu
Nombre.

Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor
ten piedad.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.

Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea Tu nombre, venga Tu reino, hágase
Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan
sustancial nuestro dánoslo hoy, y perdona nuestras
deudas como nosotros perdonamos a nuestros
deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas
líbranos del maligno.

S- Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria,
Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por
los siglos de los siglos.

C- Amén.

**C1: Salva oh Señor a Tu pueblo y bendice a Tu
heredad; concede a tus fieles la victoria sobre los
enemigos, y protege a los tuyos por Tu Santa Cruz.**

C2: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**Oh Cristo Dios Tú que voluntariamente fuiste
levantado sobre la Cruz concede Tu compasión
a Tu pueblo nuevo llamado por Tu nombre, con
Tu poder alegre a nuestras piadosas autoridades
concediéndoles la victoria sobre los enemigos, sea
Tu auxilio un arma de paz y victoria invencible.**

**C1: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.**

**Oh Madre de Dios, intercesora indesairable,
alabadísima y temeraria, no rechaces nuestras
suplicas, oh Bondadosa, mas afirma el estado de
los cristianos ortodoxos, salva a los que ordenaste
gobernar concediéndoles la victoria desde lo alto,
porque engendraste a Dios, oh única bendita.**

EKTENIA

S.: Apiádate de nosotros oh Dios según Tu gran
misericordia te suplicamos nos escuches y tengas
piedad.

**C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten
piedad.**

S.: Roguemos también por los fieles cristianos
ortodoxos.

**C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten
piedad.**

S.: Roguemos también por nuestro Padre y Arzobispo
Metropolitano (N) y todos nuestros hermanos
en Cristo.

**C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten
piedad.**

S.: Porque Tú eres un Dios misericordioso y amante
de la humanidad y a Ti glorificamos Padre, Hijo y
Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de
los siglos.

C.: Amén, en el nombre del Señor bendice Padre.

S.: Gloria a la Trinidad Santísima, Consustancial,
Vivificadora e Indivisible, ahora y siempre y por los
siglos de los siglos.

C.: Amén.

HEXASALMOS

**L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los
hombres de buena voluntad.**

L2- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los
hombres de buena voluntad.

**L1- Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los
hombres de buena voluntad.**

L2- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus
alabanzas.

**L1- Señor abre mis labios y mi boca cantará tus
alabanzas.**

SALMO 3

Oh Señor, ¿Por que se han multiplicado los que me atribulan? Muchos son los que se rebelan contra mí. Muchos son los que dicen de mi alma: No hay salvación para él en su Dios. Pero Tú, Señor, eres mi escudo; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza.

Con toda mi voz clamé al Señor Y él me respondió desde su monte santo. Yo me acuesto y duermo y despierto, Porque Dios me sostiene. No temeré a diez millares de gente,

Que pusieron sitio contra mí. Levántate Señor; sálvame Dios mío; Porque Tú golpeaste en la quijada a todos los que sin razón me odian.

Los dientes de los perversos quebrantaste.

En el Señor está la salvación; Sobre Tu pueblo venga Tu bendición. Yo me acosté y dormí, y desperté, Porque el Señor me sustenta.

SALMO 38

Señor, no me reprendas en Tu furor, Ni me eduques en Tu ira. Porque tus flechas cayeron sobre mí, Y sobre mí ha pesado Tu mano.

Nada hay sano en mi carne, a causa de Tu enojo; Ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado. Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza; Como carga pesada se han agravado sobre mí. Mis llagas se han podrido y supuran. A causa de mi locura, Yo me encorvé y humillé completamente.

Anduve entristecido todo el día.

Mis espaldas están llenas de burlas, Por eso nada hay sano en mi cuerpo. Me agoté y me humillé totalmente. Y el suspiro de mi corazón llegó a ser un gemido. Oh Señor en Ti está todo mi deseo. Y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón está acongojado, me ha abandonado mi vigor. Y aun la luz de mis ojos me falta ya.

Mis amigos y mis cercanos me abandonaron.

Y mis parientes se mantienen lejos de mí. Los que cazan mi alma, me tendieron lazos y me agotaron. Y los que procuraban mi mal hablan iniquidades. Y maquinan traiciones día y noche. Mas yo como un sordo que no oye.

Y como un mudo que no abre su boca. Soy pues, como un hombre que no oye. Y en cuya boca no hay réplica. Porque de Ti, Señor, he esperado; Tú responderás, Señor Dios mío.

Porque dije: No les permitas que se burlen de mí. Y se engrandezcan sobre mí, cuando mi pie resbale.

Ya estoy a punto de claudicar, Y mi angustia está en mí continuamente. Por tanto, confieso mi maldad, Y mi pecado es lo que me atormenta. Mis enemigos están vivos y son más fuertes que mí. Los que me odian injustamente han aumentado. Los que pagan mal por bien. De mí se enemistan por seguir yo la bondad. No me desampares, oh Señor; Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, Oh Señor, mi salvación.

SALMO 63

Dios. Dios mío eres Tú; Madrugó por Ti; Mi alma tiene sed de Ti, mi carne te anhela, como tierra árida donde no hay aguas ni camino. Porque mejor es Tu misericordia que la vida; En Tu nombre alzaré mis manos.

Como de médula y grasa será saciada mi alma, Y con labios de júbilo te alabará mi boca.

Cuando me acuerdo de Ti en mi lecho, Cuando medito en Ti en las madrugadas.

Porque has sido mi socorro, Y así en las sombras de tus alas me regocijo.

Mi alma se apega a Ti; Tu diestra me ha sostenido. Mas, los que para destrucción buscan mi alma, caerán en los abismos profundos de la tierra. Los empujarán al filo de la espada; Y serán presa de los chacales.

Pero el Rey se alegrará en Dios;

Será alabado quién jure por él;

Pues la boca de los que hablan perfidia será cerrada.

Cuando me acuerdo de Ti en mi lecho,

Cuando medito en Ti en las madrugadas.

Porque has sido mi socorro, Y así en las sombras de tus alas me regocijo.

Mi alma se apega a Ti; Tu diestra me ha sostenido.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Señor ten piedad.

Señor ten piedad.

Señor, ten piedad.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

L2- Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 88

Oh Señor, Dios de mi salvación,
Día y noche clamo delante de Ti.
Llegue mi oración a Tu presencia;
Inclina Tu oído a mi clamor.
Porque mi alma está saturada de males,
Y mi vida cercana al Hades.
Soy contado entre los que descienden
al sepulcro; Soy como hombre sin ayuda,
Relegado entre los muertos,
Como los pasados a espada que yacen en el
sepulcro, De quienes no te acuerdas ya, Y que
fueron arrebatados de Tu mano.
Me has puesto en la fosa profunda,
En tinieblas, bajo la sombra de la muerte.
Sobre mí pesa Tu ira, Y me has afligido con todas
tus ondas. Has alejado de mí a mis amigos; Me has
puesto por abominación a ellos; Encerrado estoy, y
no puedo salir.
Mis ojos se debilitaron a causa de mi aflicción;
Te llamé, oh Señor, todo el día;
extendí a Ti mis manos.
¿Acaso manifiestas tus prodigios
a los muertos? ¿Acaso los Médicos los levantarán
para alabarte?
¿Será contada en el sepulcro Tu misericordia, o Tu
verdad en el Hades?
¿Serán reconocidas en la oscuridad
tus maravillas, y Tu justicia en la tierra del olvido?.
Mas yo a Ti he clamado, oh Señor, y de mañana mi
oración se presentará delante de Ti. ¿Por qué, oh
Señor, alejas mi alma?.
¿Por qué escondes de mí Tu rostro?.
Yo estoy afligido y desde la juventud en la miseria.
Sobre mí han pasado tus iras y me oprimen tus
espantos.
Me han rodeado como aguas día y noche; me
han cercado. Has alejado de mí a mis amigos,
compañeros y conocidos.
Los has puesto en tinieblas, por mi causa.

SALMO 103

Bendice, alma mía, al Señor,
Y bendiga todo mi ser su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor.
Y no olvides ninguno de sus beneficios.
Él es quien perdona
todas tus iniquidades,
Él es quien sana todas tus dolencias;
El que rescata del foso Tu vida,

El que te llena de favores
y misericordias;
El que sacia de bien tus deseos
De modo que te rejuvenezcas
como el águila.
El Señor es el que hace misericordia.
Y hace justicia a todos los que padecen injusticia.
Sus caminos notificó a Moisés y a los hijos de Israel
sus obras.
Es misericordioso y compasivo;
Muy paciente y grande en misericordia.
No contiene para siempre,
ni para siempre guarda la ira.
No ha hecho con nosotros conforme
a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme
a nuestros pecados.
Porque como la altura de los cielos sobre la tierra,
El Señor engrandeció su misericordia sobre los que
le temen.
Cuanto está lejos el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.
Como el padre se compadece
de los hijos, se compadece
El Señor de los que le temen.
Porque Él conoce de qué estamos plasmados;
Se acuerda que somos polvo.
El hombre, sus días son como la hierba;
Como la flor del campo así florece,
Apenas la toca el viento perece,
Y su lugar no la conoce más.
Mas la misericordia del Señor es
desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los
que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los
hijos; Sobre los que guardan su pacto,
Y los que se acuerdan de sus mandamientos para
ponerlos por obra.
El Señor estableció en los cielos
su trono, Y su reino domina sobre todos.
Benedicid al Señor vosotros sus ángeles,
Poderosos en fortaleza,
que ejecutáis su palabra,
Obedeciendo a la voz de su precepto.
Benedicid al Señor, vosotros todos sus ejércitos,
Ministros suyos, que hacéis su voluntad.
Benedicid al Señor, vosotras todas sus obras,
En todos los lugares de su señorío.
Bendice, alma mía, al Señor.

SALMO 143

Oh Señor, oye mi oración,
escucha mis súplicas;
Respóndeme por Tu verdad,
por Tu justicia.
No entres en juicio con Tu siervo;
Porque no se justificará
delante de Ti ningún ser humano.
Porque ha perseguido el enemigo
mi alma, ha postrado en tierra mi vida;
Me ha hecho habitar en tinieblas
como los ya muertos.
Y dominó la desesperanza mi espíritu;
Está atormentado mi corazón.
Me acordé de los días antiguos;
Meditaba en todas tus acciones;
Meditaba en las obras de tus manos.
Extendí mis manos a Ti,
y mi alma a Ti como tierra sedienta.
Respóndeme pronto, oh Señor,
Porque desfallece mi espíritu;
No escondas de mí Tu rostro,
No venga yo a ser semejante
a los que descienden a la fosa.
Hazme oír por la mañana
tu misericordia, porque en Ti confié;
Hazme saber el camino por donde
he de ir, porque a Ti elevé mi alma.
Socórreme de mis enemigos, oh Señor; en Ti me
refugíé.
Enséñame a hacer Tu voluntad,
porque Tú eres mi Dios;
Tu buen espíritu me guíe
a tierra de rectitud.
Oh Señor, vivifícame por Tu nombre;
Por Tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por Tu
misericordia disiparás a mis enemigos,
Y destruirás a todos los adversarios
de mi alma, ¡Porque yo soy Tu siervo!.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y
siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

C- Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Gloria a Ti oh Dios.

Oh Dios nuestro y esperanza nuestra, Gloria a Ti.

LETANÍA DE LA PAZ

D.: En paz, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por la paz que viene de lo alto y la salvación de
nuestras almas, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por la paz de todo el mundo, la estabilidad de las
Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos
al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por este santo templo y por los que entran en él
con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por nuestro Padre y Arzobispo Metropolitano
(N.), por los venerables Presbíteros y Diáconos en
Cristo, por todo el Clero y por el pueblo, roguemos
al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por nuestras autoridades y por el cumplimiento
de toda obra buena, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por esta ciudad (pueblo, aldea o monasterio),
por todas las ciudades y pueblos y por los fieles que
habitan en ellas, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por aires saludables, abundancia de frutos de la
tierra y tiempos pacíficos, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Por los navegantes, los viajeros, los enfermos, los
afligidos, los cautivos y por su salvación, roguemos
al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Para que nos libre de toda aflicción, ira, peligro y
necesidad, roguemos al Señor.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Ampáranos, sálvanos, tenos misericordia y
protégenos, Oh Dios, por tu gracia.

C.: Señor, ten piedad.

D.: Conmemorando a nuestra santísima, purísima,
bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre
Virgen María con todos los Santos, encomendémonos
nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros
y toda nuestra vida a Cristo Dios.

C.: A Ti, Señor.

S.: Porque a Ti se debe toda gloria, honor y adoración,
Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por
los siglos de los siglos.

C.: Amén.

DIOS EL SEÑOR - TONO II

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Confesad al Señor e invocad su Santo nombre.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Todas las naciones me rodearon y en el nombre del Señor los vencí.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

Esta es obra del Señor y es una maravilla ante nuestros ojos.

C- Dios el Señor se ha manifestado a nosotros, bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

TROPARIOS DE LA RESURRECCION

Tono 3 - Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque el Señor hizo prodigio con su diestra; aniquiló la muerte con la muerte y fue el primogénito entre los muertos, y nos salvó de lo profundo del Infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque el Señor hizo prodigio con su diestra; aniquiló la muerte con la muerte y fue el primogénito entre los muertos, y nos salvó de lo profundo del Infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Theotokion

Te alabamos a Ti, oh Virgen Madre de Dios, que eres la mediadora de la salvación de nuestra raza; porque Tu Hijo nuestro Dios aceptó los sufrimientos de la Cruz en el cuerpo que tomó de Ti, y nos salvó de la corrupción porque es amante de la humanidad.

LETANIA MENOR

D.- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Ampáranos y sálvanos, tenenos misericordia y protégenos oh Dios por Tu gracia.

C.- Señor, ten piedad.

D.- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo Dios.

C.- A Ti Señor.

S.- Pues tuyo es el poder y tuyos son el reino, la fuerza y la gloria, Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

1º. Kathisma

Cristo resucitó de entre los muertos, como primicia de los dormidos, primogénito de la creación y hacedor de todo el universo; renovando por sí mismo la naturaleza corrupta de nuestra raza. Ahora muerte, ya no podrás dominar más, porque el Soberano de todo sometió y exterminó Tu dominio.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Señor, habiendo probado la muerte en Tu cuerpo, por Tu Resurrección has aniquilado su amargura y has fortalecido al hombre contra ella, revocando el dominio de la maldición ancestral; oh Señor protector de nuestra vida, gloria a Ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Maravillado por la belleza de Tu virginidad y Tu excelsa pureza, Gabriel clamó a Ti: ¡ Oh Madre de Dios !. ¿ Qué digna alabanza te ofreceré, o cómo te llamaré, si estoy asombrado y pasmado? Mas como me fue ordenado clamo a Ti: Salve, Tú que eres llena de gracia.

2º. Kathisma

Señor, cuando el Infierno te contempló como el Dios inmutable, viendo Tu pasión voluntaria, se estremeció en sí mismo y gimiendo exclamó: “Temo ante la inmutable hipóstasis de este cuerpo incorruptible, combatiéndome místicamente el Invisible; entonces quiénes tengo en mi poder, proclaman: ¡Gloria a Tu Resurrección oh Cristo!”.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Nosotros los fieles, proclamamos la teología del misterio indescriptible de Tu Crucifixión y Tu indescriptible Resurrección ; porque tanto la muerte como el Infierno, hoy han sido derrotados y la raza humana se ha revestido de incorrupción, por eso agradecidos proclamamos: ¡Gloria a Tu Resurrección oh Cristo!.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.
Aquel que no puede ser contenido ni abarcado, que es consubstancial al Padre y al Espíritu Santo, oh Madre de Dios, Tú lo has llevado en Tu seno místicamente. Con Tu alumbramiento hemos aprendido, en el mundo, a glorificar el poder de la Trinidad una e indivisible; por eso agradecidos te clamamos: ¡Salve oh llena de gracia!.

EVLOGITARIAS MODO 5

Bendito eres Tú Señor, enséñame tus mandamiêntos.

Los coros angelicales se maravillaron asombrados al verte contado entre los muertos, oh Salvador; destruyendo el poder de la muerte, levantândo contigo a Adán; y librándonos... a todos del infierno.

Bendito eres Tú Señor, enséñame tus mandamiêntos.

El Ángel radiante cerca del sepulcro clama a las Miróforas diciendo:
¿Por qué mezcláis el perfume con lágrimas de tristeza?

Mirad la tumba y regocijaos,
porque el Salvador... ha resucitado del sepulcro.

Bendito eres Tú Señor, enséñame tus mandamiêntos.

Muy temprano al alba fueron las Miróforas a tu sepulcro Oh Salvador, con lamentaciones,
Mas el Ángel les habló diciendo:
El tiempo de lamentaciones ha pasado por lo tanto no lloréis.
Mas id...anunciad a los Apóstoles la Resurrección.

Bendito eres Tú Señor, enséñame tus mandamiêntos.

Las Miróforas fueron a tu sepulcro lamentándose,
Mas el Ángel les habló diciendo:
¿Por qué contáis al Vivo entre los muertos?
Porque siendo Dios...
ha resucitado del sepulcro.

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo.

Adoramos al Padre y a Su Hijo y a Su Espíritu Santo
Trinidad santa en una esencia.
Clamando con los Serafines:
Santo Santo Santo eres Tú oh Señor.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos amén.

Oh Virgen... Tú engendraste al Dador de Vida,
redimiste del pecado a Adán,
diste a Eva el gozo en vez de la tristeza.
Y quien se encarnó de Ti, Dios y hombre a la vez, ha devuelto la vida a aquellos... que la habían perdido.
Aleluia Aleluya Aleluya Gloria a Ti oh Dios.
Aleluia Aleluya Aleluya Gloria a Ti oh Dios.
Aleluia Aleluya Aleluya Gloria a Ti oh Dios.

LETANÍA MENOR

D.- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.
C.- Señor, ten piedad.
D.- Ampáranos y sálvanos, tennos misericordia y protégenos oh Dios por Tu gracia.
C.- Señor, ten piedad.
D.- Conmemorando a nuestra Santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los santos, encomendémonos nosotros mismos, y mutuamente los unos a los otros, y toda nuestra vida, a Cristo Dios.
C.- A Ti Señor.
S.- Porque Tu nombre es bendito y Tu reino es glorificado, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
C.- Amén.

HIPAKOI - Tono III

El ángel radiante, con asombrosa visión y dulces palabras, dijo a las miróforas, ¿por qué buscáis en el sepulcro?. ¡Él ha resucitado, dejando vacíos los sepulcros!. Sabed que el Inmutable ha alterado la corrupción. Decid a Dios: ¡qué temerarias son tus obras porque Tú salvaste a la humanidad!.

ANAVATHMI

1ª Antífona:

Oh Verbo, Tú acabaste con el exilio de Sión en Babilonia; así apártame de las pasiones para conducirme en la vida.

Los que siembran con lágrimas para Dios en el desierto, cosecharán con gozo las espigas de la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Del Espíritu Santo, como también del Padre y del Hijo, proviene todo buen don y en Él la creación tiene vida.

2ª Antífona:

Si el Señor no edificare la casa de las virtudes, en vano nos cansaremos. Si Él protege nuestras almas, nadie podrá destruir nuestra ciudad.

Los Santos son el premio del Fruto del vientre. y por el Espíritu son todavía hijos para Ti, Oh Cristo; y Tú, como Padre para ellos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo es notada toda santidad y sabiduría porque Él es origen y esencia de toda creatura; por eso le adoramos, porque es Dios como el Padre y el Verbo.

3ª Antífona:

Los que temen al Señor son bienaventurados, porque caminan en sus mandamientos y comen el fruto de vida.

Alégrate, oh sumo pastor, al ver a Tu descendencia alrededor de Tu mesa, ofreciéndote buenas obras.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La plenitud de la gloria es del Espíritu Santo, y de Él es la gracia y la vida de toda la creación; por eso Él es alabado con el Padre y el Verbo.

PROKIMENON

Decid entre las naciones: que el Señor reina; Él ha establecido el universo y no será movido.

Decid entre las naciones: que el Señor reina; Él ha establecido el universo y no será movido.

Stijo: ¡Cantad al Señor un canto nuevo.!

Decid entre las naciones: que el Señor reina; Él ha establecido el universo y no será movido.

LETANIA

D.- Roguemos al Señor.

C.- Señor, ten piedad.

S.- Porque eres Santo, oh Dios nuestro y en tus Santos moras y descansas; y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

C.- Amén.

-Todo lo que respira, que alabe al Señor.

-Todo lo que respira, que alabe al Señor.

-Que alabe al Señor. Todo lo que respira.

S.- Para que seamos dignos de escuchar el Santo Evangelio, roguemos al Señor nuestro Dios.

C.- Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S.- ¡Sabiduría! Estemos de pie y escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

C.- Y con Tu espíritu.

S.-5ª Eothina- Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (24:1-12)

C.- ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a ti!

D.- Estemos atentos.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (24:12-35)

En aquel tiempo, levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y cuando miró dentro vio solo los lienzos, y se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido. Dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén. Hablaban entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Y sucedió que, mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos. Pero los ojos de ellos estaban velados, para que no lo reconocieran. Él les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes? Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días? Entonces él les preguntó: ¿Qué cosas?. Y ellos le dijeron: De Jesús Nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo lo entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y lo crucificaron. Pero nosotros esperábamos que él fuera el que había de

redimir a Israel. Sin embargo, además de todo, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido. Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las cuales antes del día fueron al sepulcro; como no hallaron su cuerpo, volvieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, quienes dijeron que él vive. Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no lo vieron. Entonces él les dijo: ¡Insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. Llegaron a la aldea adonde iban, y él hizo como que iba más lejos. Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos. Y aconteció que, estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos y lo reconocieron; pero él desapareció de su vista. Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino y cuando nos abría las Escrituras? Levantándose en esa misma hora, volvieron a Jerusalén; y hallaron a los once reunidos y a los que estaban con ellos, que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. Entonces ellos contaron las cosas que les habían acontecido en el camino, y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

C.: ¡Gloria a Ti, Señor, gloria a ti!

Lector: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, prosternémonos ante el Santo Señor Jesús, el único exento del pecado. Tu Cruz, oh Cristo, nuestro Dios, adoramos y Tu santa Resurrección alabamos y glorificamos; porque Tú eres nuestro Dios, a ningún otro conocemos; y Tu nombre invocamos. Fieles, venid todos y adoremos la Santa Resurrección de Cristo, porque he aquí, por la Cruz, entró la alegría en el mundo entero. Bendigamos al Señor en todo tiempo y alabemos su Resurrección porque habiendo padecido la Crucifixión para nosotros, destruyó la muerte con la muerte.

SALMO 50

Apíadate de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; según Tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra Ti, sólo contra Ti, he pecado y delante de Ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en Tu sentencia y soberano en Tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de Tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta Tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de Tu presencia y no quites de mí Tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de Tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua Tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En Tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en Tu altar.

C.- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Por las intercesiones de los Apóstoles, oh Misericordioso, borra la multitud de nuestras faltas.
C.- Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Por las intercesiones de la Madre de Dios, oh Misericordioso, borra la multitud de nuestras faltas.
C.- Apíadate de mí, oh Dios, según Tu gran misericordia; según Tu inmensa bondad, borra mi iniquidad.

Habiendo resucitado Jesús del sepulcro como había predicho, nos otorga la vida eterna y la gran misericordia.

LA GRAN SUPLICA DE LA INTERCESIÓN

S: Salva oh Dios, a Tu pueblo y bendice a Tu heredad; visita al mundo con Tu bondad y compasión; exalta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de Tu misericordia; por las intercesiones de la Purísima Nuestra Señora Madre de Dios y siempre Virgen María; por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz; por las súplicas de los venerables e incorpóreos poderes celestiales; del venerable y glorioso Profeta y Precursor San Juan Bautista; de los Santos gloriosos y alabados Apóstoles; de nuestros santos padres doctores ecuménicos venerables y grandes Jerarcas, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo; de nuestros Santos Padres Atanasio, Cirilo y Juan el Misericordioso, Patriarcas de Alejandría; de nuestros Santos Padres Meletios y Pedro los Patriarcas de Antioquia de nuestros Santos Padres milagrosos, Nicolás Arzobispo de Mira en Lycia y Espiridón de Trinfía; de los Santos gloriosos y grandes mártires Jorge el Victorioso, Demetrio que rebosa mirra, Teodoro de Tiro y Teodoro el Comandante y los Santos Martires entre los jirarcas Ignacio y Policarpo y el Santo Martir entre los Sacerdotes Jose el Damasceno de todos los gloriosos y triunfantes mártires; de los Santos Sirios y Piadosos Padres Efren e Issac y Juan Damasceno y todos nuestros Venerables y Tenóforos Padres y San

Patrono de este Santo Templo; de los Santos y justos antepasados de Cristo Dios Joaquín y Ana; de San... cuya memoria celebramos hoy; y de todos los Santos; te rogamos misericordiosísimo Señor, nos escuches a nosotros pecadores y nos tengas piedad.

C.: Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

S.: Por la misericordia y compasión y amor a la humanidad de Tu Hijo Unigénito, con quien eres bendito, junto con Tu santísimo, bueno y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

C.: Amén.

Kontakión - Tono III

Con Tu Divina Providencia has levantar, Señor, a mi alma paralítica con varios pecados y horrendas obras; así como lo hiciste con el paralítico antiguamente; y para que, siendo salvado al liberarme, exclame: "¡Cristo Compasivo, gloria a Tu Poder!".

Íkos

¡Cristo Dios! Que con el puño de Tu Mano contiene todos los rincones de la tierra; Tú, que señoreas y subyugas toda la Creación, junto con Tu Padre y el Espíritu Santo, que Tú Les igualas en la eternidad: habías apareciste en el cuerpo, curando las enfermedades, refutando los dolores e iluminando a los ciegos; y con Tu Divina Palabra hiciste levantar al paralítico y le ordenaste, claramente, caminar, cargando sobre sus hombros la camilla que lo había llevado. Por ello, junto a él, todos nosotros Te alabamos exclamando: "¡Cristo Compasivo, gloria a Tu Poder!".

Sinaxáron

El 15 de mayo en la Santa Iglesia Ortodoxa, conmemoramos a nuestro Venerable Padre Pacomio el Grande de Egipto; Aquiles, obispo de Larisa; y mártir Barbaros, el torrente de mirra de Corfú.

En este día, el cuarto domingo de Pascua, conmemoramos al Paralítico y, como es justo, celebramos el milagro obrado en él.

Versos

La palabra de Cristo fue fortaleza para el paralítico; De modo que esta sola palabra fue la curación completa del hombre.

Jesús sanó al paralítico en el Estanque de las Ovejas, ubicado cerca de la Puerta de las Ovejas de Jerusalén, donde la gente sacrificaba sus animales y lavaba sus entrañas. El estanque tenía cinco lados, con un porche y un arco en cada uno. Por ellas pasaban muchas personas aquejadas de diversas enfermedades, esperando junto al agua a que bajase un ángel y las agitase. Una vez que se movió, quienquiera que pisó el agua primero se curó instantáneamente. Un hombre pobre, cuya historia se relata en la lección del Evangelio de hoy en la Divina Liturgia, esperó 38 años a que alguien lo bajara al agua, porque él mismo no podía moverse al agua. Sin embargo, el Salvador simplemente le ordenó al hombre que se levantara y caminara, y fue sanado.

Por tu infinita misericordia, oh Cristo Dios nuestro, ten piedad de nosotros. Amén.

1ª Oda: Hoy es el día de la Resurrección, resplandezcamos de alegría, oh naciones, porque la Pascua es la Pascua del Señor. Porque Cristo nuestro Dios nos ha hecho pasar de la muerte a la vida; y de la tierra al cielo; ¡nosotros que le cantamos el cántico de victoria y de triunfo!.

3ª Oda: Venid, bebamos una nueva bebida, no extraída milagrosamente de la roca muda, sino de la Fuente de la Incorruptibilidad, que emana del sepulcro de Cristo, en quien nos hemos fortalecido.

4ª Oda: Haciendo la guardia, Habakuk, divinamente inspirado, está con nosotros para que nos muestre al Ángel envuelto en luz diciendo claramente: "¡Hoy es la salvación del mundo, porque Cristo resucitó, Siendo Omnipotente.

5ª Oda: Madrugemos con el alba y ofrezcamos al Señor las alabanzas puras, en vez del bálsamo; y contemplemos a Cristo el Sol de justicia, otorgando la vida a todos.

6ª Oda: Descendiste hasta las profundidades de la tierra, oh Cristo; y aniquilaste as fuerzas que sujetaban a los cautivos. Y al día tercero resucitaste del sepulcro como Jonás salió de la ballena.

7ª Oda: El que libró a los varones del horno en llamas, cuando se hizo hombre, padeció como mortal. Por su Pasión revistió al mortal con la belleza de la incorrupción; el Dios de nuestros padres, sea bendito y glorificado Él solo.
Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor.

8ª Oda: En este día llamado Santo, el primero entre los sábados, su Rey y Señor, la fiesta de las fiestas, en el cual bendecimos al Señor eternamente.

D: A la Madre de Dios y Madre de la Luz, con alabanzas engrandezcámosla.

Engrandece alma mía a Cristo el Dador de Vida, que resucitó del sepulcro al día tercero.

Resplandece, resplandece nueva Jerusalén, pues la gloria del Señor ha brillado sobre ti. Alborózate ahora y alégrate Sión; y Tú, oh Purísima Madre de Dios, regocíjate por la Resurrección de tu Hijo.

Engrandece alma mía a Aquel que sufrió voluntariamente y fue sepultado y resucitó al día tercero.

Resplandece, resplandece nueva Jerusalén, pues la gloria del Señor ha brillado sobre ti. Alborózate ahora y alégrate Sión; y Tú, oh Purísima Madre de Dios, regocíjate por la Resurrección de tu Hijo.

Cristo es la Pascua nueva, el Sacrificio Vivo, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

Oh Divina y amada, oh dulcísima palabra tuya, pues Tú, oh Cristo, verbalmente prometiste estar con nosotros hasta el fin de los siglos; y nosotros fieles, teniendo esta promesa cual ancla de esperanza, nos regocijamos.

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo. Engrandece alma mía, el poder de la Trinidad.

Oh Cristo, la grande Pascua y sagradísima; Sabiduría, Verbo y poder de Dios. ¡Concedéndonos participar de Ti, en forma más verdadera, en el día sin ocaso de tu Reino!.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos amén. El ángel clamó a la llena de gracia: "Virgen Pura, regocíjate", y de nuevo te diré: "Regocíjate", porque tu Hijo resucitó del sepulcro al día tercero.

Oh Cristo, la grande Pascua y sagradísima; Sabiduría, Verbo y poder de Dios. ¡Concedéndonos participar de Ti, en forma más verdadera, en el día sin ocaso de tu Reino!.

El ángel clamó a la llena de gracia: "Virgen Pura, regocíjate", y de nuevo te diré: "Regocíjate", porque tu Hijo resucitó del sepulcro al día tercero.

Resplandece, resplandece nueva Jerusalén, pues la gloria del Señor ha brillado sobre ti. Alborózate ahora y alégrate Sión; y Tú, oh Purísima Madre de Dios, regocíjate por la Resurrección de tu Hijo.

LETANIA MENOR

- D- Una y otra vez, en paz roguemos al Señor.
C- Señor ten piedad.
D- Ampáranos y sálvanos, ten misericordia y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.
C- Señor ten piedad.
D- Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Señora, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.
C- A Ti, Señor.
D- Porque a Ti alaban todos los Poderes Celestiales y Te glorifican oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
C- Amén.

Santo es el Señor nuestro Dios.
Santo es el Señor nuestro Dios.
Santo es el Señor nuestro Dios.

EXAPOSTEILARION - TONO DOS

Cuando te habías dormido en la carne como un solo mortal, oh Rey y Señor, resucitaste al tercer día, levantando a Adán de la corrupción y aboliendo la muerte: ¡Oh Pascua de la incorrupción! ¡Oh salvación del mundo!

EXAPOSTEILARION DEL PARALÍTICO - TONO DOS

El Señor soberano y amigo de los hombres, * El que es todo compasivo, * se acercó y se paró junto al Estanque de las Ovejas * para sanar las enfermedades de los hombres; * y allí encontró a un hombre que yacía * en cama, debilitado por muchos años, * a quien el Salvador clamó en voz alta: * Toma tu lecho ahora, y sal; * andar por los caminos rectos y rectos

El Aínos “Las Alabanzas”

¡Todo lo que respira que alabe al Señor.
Alabad al Señor del cielo, alabadle en las alturas, a Ti se debe la alabanza oh Dios!

1.- Esta gloria es para todos sus Santos.
Venid todas las naciones y conoced el poder del temible misterio, porque Cristo nuestro Salvador, el Verbo Eterno, fue crucificado por nosotros y sepultado voluntariamente. Resucitó de entre los muertos salvando a todos. ¡Prosternémonos ante Él!.

2.- Alabad a Dios en su santuario; alabadle en el firmamento de su poder.

Oh Señor, los guardias publicaron y anunciaron todos los milagros, pero el concilio de los inicuos llenó sus diestras con el soborno, creyendo que así ocultarían Tu Resurrección a la que todo el mundo alaba. ¡en piedad de nosotros!.

3.- Alabadle por sus proezas; alabadle conforme a la inmensidad de su grandeza.

Toda la creación se llenó de gozo cuando recibió la prueba de Tu Resurrección. María Magdalena llegó al sepulcro y encontró un ángel sentado sobre la piedra con una vestidura resplandeciente, diciendo: ¿Por qué buscáis al vivo entre muertos?. No está aquí, resucitó como os la había dicho y os precederá en Galilea.

4.- Alabadle a son de trompetas; alabadle con salterio y cítara.

Oh Señor amante de la humanidad con Tu luz veremos la luz. Porque resucitaste de entre los muertos otorgando la salvación al género humano, por lo que te alaba toda la creación. oh ¡Unico sin pecado!.

En seguida se canta las Stijiras de la Pascua Modo 5.

C1- Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos y huyan de su presencia los que le aborrecen.

Nuestra Pascua, Cristo el vencedor, nos ha concedido hoy una Pascua noble; Pascua nueva y santa; Pascua mística; Pascua augusta; Pascua sin mancha; Pascua magnífica; Pascua para los fieles; Pascua que nos abrió las puertas del Paraíso; Pascua que santifica a los fieles todos.

C2- Como es lanzado el humo, los lanzarás: Como se derrite la cera delante del fuego,

Venid de la visión, oh mujeres heraldas de buenas nuevas y decidle a Sión: “Recibid de nosotras la noticia gozosa de la Resurrección de Cristo”. ¡Oh Jerusalén, embriégate de gozo y alborózate de alegría, viendo a Cristo tu Rey saliendo del sepulcro como un Esposo.

C1- Así perecerán los impíos delante de Dios, mas los justos se regocijarán.

Cuando las Miróforas fueron al alba al sepulcro del dador de la vida, encontraron un ángel sentado sobre la piedra y les dijo así: “¿Por qué buscáis al vivo entre los muertos?. ¿Por qué lloráis en medio de la corrupción al que está Incorruptible?. ¡Id y anunciad a sus discípulos.

C2- Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos y regocijémonos.

Nuestra Pascua, la Pascua del Señor, ha brillado para nosotros una Pascua regia. Pascua honorable, Pascua en que nos perdonamos unos a otros con alegría. Pascua exenta de tristeza, porque Cristo salió del sepulcro como sale de bodas; lleno de alegría a las Miróforas exclamó: “¡Id, anunciad a los Apóstoles!”.

Gloria... - para el Paralítico

Tono Octavo

La Piscina Probática no curó al paralítico; pero sí, Tu Palabra lo renovó ¡Señor! Y la prolongada enfermedad no le ha sido un obstáculo. Porque la acción de Tu Voz ha sido cortante y más penetrante que la enfermedad; así dejó la carga intolerable de llevar y levantó el peso de la camilla, como testimonio de la abundancia de Tus Compasiones, ¡Gloria a Ti!

Ahora... - Tono Quinto

¡Hoy es el Día de la Resurrección! ¡Resplandezcamos con la fiesta! Abracémonos unos a otros y digamos, ¡hermanos! En la Resurrección, perdonemos en todo, a los que nos odian. Y exclamemos así diciendo: “Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la Muerte con Su Muerte y otorgando la Vida a los que yacían en los sepulcros.”

Doxología

1. Gloria a Ti, que mostraste la luz, Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra y a los hombres la buena voluntad.
2. Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias por Tu inmensa gloria.
3. Señor Rey, Dios celestial, Padre omnipotente, Señor Hijo Unigénito Jesucristo y Espíritu Santo.

4. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el pecado del mundo, Ten piedad de nosotros, Tú que quitas los pecados del mundo.

5. Recibe nuestras súplicas, Tú, que estás sentado a la diestra del Padre, ten piedad de nosotros.

6. Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú eres el Señor Jesucristo, en la gloria de Dios Padre, amén.

7. Todos los días Te bendeciré y alabaré Tu nombre, por los siglos de los siglos.

8. Haznos dignos, Señor, de ser preservados en este día sin pecado.

9. Bendito eres Tú, oh Señor, Dios de nuestros padres; alabado y glorificado sea Tu nombre por los siglos, amén.

10. Que Tu misericordia Señor, sea con nosotros de acuerdo a nuestra confianza en Ti.

11. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.

12. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.

13. Bendito eres Tú Señor; enséñame tus mandamientos.

14. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generaciones en generaciones, Yo dije Señor, ten misericordia de mí y sana mi alma, porque he pecado contra Ti.

15. Señor a Ti acudo; enséñame a cumplir Tu voluntad, porque Tú eres mi Dios.

16. Pues de Ti viene el manantial de vida y en Tu luz veremos la luz.

17. Extiende Tu misericordia a los que Te conocen. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

18. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

19. Santo Dios, Santo Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

20. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
21. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos, amén.
22. Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.
23. Santo Dios, Santo Poderoso Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Hoy es la salvación del mundo, alabemos a Aquel que resucitó del sepulcro, primicia de nuestra vida. Porque aniquilando la muerte con la muerte, nos concedió la victoria y su gran misericordia.